



La Sociedad Chilena de Urología (SCHU) levantó la alerta:

Médicos advierten riesgos en la “moda” de usar testosterona para ganar músculo

Las inyecciones de esta hormona son una tendencia en los gimnasios del país, apuntan especialistas. Infertilidad, avance acelerado del cáncer de próstata y males cardiovasculares son algunas consecuencias.

JANINA MARCANO

La automedicación con testosterona se ha convertido en una especie de moda entre hombres del país que buscan mejorar su apariencia física o aumentar su rendimiento deportivo, lo que implica un riesgo para la salud.

Esto, de acuerdo con la Sociedad Chilena de Urología (SCHU), quienes han levantado la alerta. Fernando Marchant, urólogo y presidente de la SCHU, explica que el fenómeno se relaciona principalmente con la búsqueda del incremento de la masa muscular y se observa más en dos grupos etarios.

“Uno es el joven, de entre 20 y 30 años, que va al gimnasio y el entrenador le ofrece aumentar masa muscular por medio de testosterona (...). Pero también están aquellos de alrededor de 55 años, cuyos hijos quizás ya no viven en casa y, como tienen más tiempo, entran a un gimnasio y también les ofrecen testosterona”, comenta Marchant.

El médico señala que si bien la oferta se centra en inyectables, las personas están recurriendo a formas poco convencionales de adquisición, “llegando al extremo de utilizar versiones de uso veterinario”.

Desde la SCHU también aseguran que en varios centros estéticos se está ofreciendo de manera irregular chips intradérmicos de testosterona,



El levantamiento de pesas es una estrategia efectiva para ganar masa muscular. La suplementación de testosterona que se ha popularizado en los gimnasios con este fin no se recomienda, por sus múltiples efectos adversos, afirman los especialistas.

na, como un recurso cosmético anti-edad.

Tratar el impacto

“Veo muchos pacientes que vienen a preguntar si hacemos tratamiento con testosterona y también veo muchos que vienen para tratar las consecuencias porque se suplementaron por su cuenta”, asegura Luis Vergara, médico deportólogo UC Christus.

El problema está en que la suplementación de testosterona sin supervisión médica plantea serios riesgos para la salud.

“Uno de los problemas de utilizar testosterona de forma mal indicada o constante es que empezas a gene-

rar una disminución de tu propia producción de testosterona. Además, se sabe que se atrofia la glándula testicular, con lo cual se afecta la generación de espermatozoides y, por lo tanto, la persona tiene un riesgo importante de infertilidad”, explica Marchant.

De acuerdo con Andrés Estrugo, urólogo especialista en fertilidad masculina de la Unidad de Medicina Reproductiva de Clínica MEDS, la afección a la salud reproductiva masculina ocurre porque se altera el equilibrio hormonal del cuerpo, afectando hormonas clave como la FSH y LH, producidas en el hipotálamo y la hipófisis, las cuales son esenciales para la producción de espermatozoides.

Lo grave, señala Estrugo, “es que esto puede ocurrir en pacientes jóvenes, quienes suelen tener intención de ser padres”.

Otra de las consecuencias es un mayor riesgo cardiovascular, deterioro óseo y el avance de un cáncer de próstata no diagnosticado, aseguran los médicos entrevistados.

“Por el lado cardiovascular, este (riesgo) crece porque aumenta el nivel de colesterol malo en la sangre. Además, hay más probabilidades de desarrollar coágulos y trombosis”, comenta Vergara.

Células malignas

En el caso del cáncer, Marchant aclara que “no es que la testosterona

El uso correcto

Vergara explica que la testosterona se ocupa “cuando hay una causa médica que lo justifique; es decir, cuando una persona tiene déficit de la fabricación de testosterona natural, que eso es un problema hormonal que generalmente lo ven los endocrinólogos”. El médico es categórico en que el uso deportivo con fines de ganar músculo no se recomienda, por los efectos adversos. “No se debe hacer por todos los riesgos que implica (...). Si tratamos de favorecer la fabricación natural (de testosterona) por medio de optimización de la alimentación, el entrenamiento y el descanso”, comenta el médico especialista.

produzca ni provoque el cáncer, lo que sí pasa es que avanza o apura ese cáncer que quizás estaba oculto; y hay mayor descontrol de cómo avanza la enfermedad”.

Según la Sociedad Americana del Cáncer, la testosterona juega un papel importante en la función y el crecimiento de las células prostáticas.

Sin embargo, en presencia de células cancerosas en la próstata, un aumento en los niveles de esta hormona puede estimular el crecimiento de esas células malignas, acelerando el progreso del cáncer.

Por todo lo anterior, los entrevistados son enfáticos en que no se debe utilizar testosterona sin la indicación de un médico.

“Para mejorar el físico no hay nada mejor que la buena alimentación y ejercicio físico bien controlado. Para saber si se requiere una suplementación de testosterona, siempre se debe consultar a un médico especialista”, afirma Estrugo.